

Madrid, un mes..... 1,50
 Provincias, trimestre... 6,00
 Extranjero y Ultramar,
 un año..... 60,00
 Número suelto, del día, 5 céntos.
 Idem atrasado, 50 idem.

Año VI

MADRID.—Martes 25 de Octubre de 1887.

En Madrid, en la Administración, calle de la Biblioteca, número 7, entresuelo izquierdo, dirigiéndose al Administrador D. Juan García de la Pedrosa.
 Los precios de la suscripción aumentan una peseta por trimestre girando á cargo de los suscriptores.

Núm. 2.102

EL ECO NACIONAL

DIARIO POLÍTICO

Los reformistas

Y EL JEFE DEL PARTIDO CONSERVADOR

Ya desahogaron su mal humor los reformistas.

Como decíamos en nuestro número del domingo, el partido reformista es un partido que no sabe de dónde viene ni á dónde va.

En la reunión verificada el sábado en el círculo de la Carrera de San Jerónimo, oímos las frases llenas de pasión, los más acerbos ataques de la ira, la más extraña mescolanza de súplicas humildes y de amenazas temerarias, encubiertas casi siempre por el débil entusiasmo monárquico de un partido que camina al azar y á la ventura, entre peligrosos halagos de los partidos republicanos revolucionarios.

Cada vez que el partido reformista se ha reunido rodeado por la caldeada atmósfera de los salones de su círculo, hemos oído las mismas intemperancias de lenguaje, los mismos apasionamientos del ánimo, las más extravagantes incongruencias de la pasión. Diríamos, si no nos halláramos ya acostumbrados á tales enardecimientos, que asistiéramos al club de la calle de Esparteros, cuando en noches progresistas los buenos de los revolucionarios se dan cita en aquel vasto salón, en donde la fría imagen de don Juan Prim contempla con mirada serena é intencionada cómo sus antiguos correligionarios preparan las cuarteladas y organizan allá en el secreto de la humana conciencia las revoluciones incluseras.

Y cuidado que al asistir la otra noche al círculo reformista, lleváramos la piadosa intención de fijarnos en las declaraciones del dogma, en los puntos de doctrina, en los fallos de ese hilo conductor, por donde corren continuamente la fuerza psíquica y los entusiasmos juveniles de ese partido, compuesto de elementos heterogéneos, venidos unos de las avanzadas del radicalismo, llegados otros de la reacción corruptora, para formar ese conjunto híbrido que, como el alma de Garibay, marcha sin rumbo fijo al impulso de todos los eclecticismos.

Defraudados fuimos en nuestros deseos, pues por boca de los jefes del reformismo no oímos aseveraciones doctrinales, ni síntesis afirmativas de un programa claro y preciso de Gobierno.

Allí oímos ataques virulentos á todos los partidos, excepción hecha del republicano progresista, como si los dos polos de la corriente eléctrica se llamasen para concertarse en frenética conjunción.

Muchas palabras huecas de sentido, sin una afirmación categórica. Alardes de audacia, que en momentos varios comprimía el recuerdo de la Monarquía que para honra de todos nos gobierna y nos rige. Algo así, como el fervido oleaje de un mar tempestuoso, que apaga las brisas del Océano.

Allí hubo quien adelantándose á las suspicacias del auditorio, dijo que había aceptado por completo el programa de la antigua izquierda.

Si, antigua es; porque de aquella no queda ni siquiera el nombre.

Es un partido que hoy no existe más que por antagonismo personal con el ilustre jefe del partido liberal Sr. Sagasta.

Porque el partido reformista no es más avanzado, ni siquiera más liberal que el señor Sagasta.

Aquellos artículos 110, 111 y 112 de la Constitución del 69, han sido abolidos del programa reformista, por obra y gracia de Dios.

El Jurado y el sufragio universal los acepta el partido liberal. Dentro del partido liberal hay personalidades ilustres que son una garantía firmísima para la democracia y que aseguran por modo indudable los procedimientos y el sentido gubernamental de una amplia política liberal, que realiza y lleva á cabo para bien del país el Gobierno que preside el Sr. Sagasta.

La tradición en los partidos es una gloria que no puede borrarse nunca, ni con la sátira fina é intencionada de un personaje político, ni con las fulminaciones ardorosas de un partido adversario.

Los pueblos se fijan mucho en toda la doctrina que en el curso de los tiempos han sacado siempre los partidos del fondo de las controversias y de los combates políticos.

Dentro del partido reformista hay elementos que han abominado siempre de la democracia.

Moralidad administrativa.
 Al partido liberal le ha tocado la honra de poner el remedio que otros no han sabido ó no han podido aplicar.

No hace muchos días un puertorriqueño, amigo íntimo y correligionario del Sr. La-

bra, decía en una carta publicada en *El Globo*, que el actual ministro de Ultramar había obrado con gran circunspección y con gran tacto en esta cuestión de la moralidad.

El Sr. Balaguer también ha expuesto reformas que se aplicarán (y ya algunas se han aplicado) en Cuba y Puerto Rico, que resuelven el problema colonial.

Díganlo sino las declaraciones de los autonomistas.

Lo hemos dicho y lo sostenemos, el partido reformista es un grupo pequeño, que chilla mucho para que el país lo crea grande.

Después de la pasión, la serenidad. Después del vocinglerismo exaltado, la fría serenidad de un estadista.

En el Círculo reformista mucha genialidad; en el Círculo conservador mucha seriedad política.

Hablaba el Sr. Cánovas, como hablan los jefes de los partidos, con la calma que requieren los problemas políticos y con la circunspección natural de un partido serio.

La divergencia de opiniones no obsta para que reconozcamos en nuestros adversarios lo que de bueno tienen, y la sinceridad y franqueza con que emiten sus opiniones.

El jefe del partido conservador declaró que no haría al Gobierno esa oposición sistemática, cuyo único fin es derribar á un partido del Poder, sin detenerse á meditar los peligros que para la paz pública puede acarrear esa conducta.

La benevolencia de los conservadores no alcanza al olvido de los principios, ni tampoco á la renuncia á esos procedimientos de la oposición templada que los partidos hacen á los gobiernos por las ideas y por los principios políticos.

Esas declaraciones convienen perfectamente en lo que decíamos días pasados al contender con la prensa conservadora.

El Sr. Cánovas del Castillo lucha y combate al Gobierno, no por meros personalismos ni por apasionados deseos de ocupar el poder; sino por sincero amor á las ideas profesadas y por sentimientos patrióticos compatibles dentro del rigorismo legal de nuestro sistema parlamentario.

La política ampliamente liberal del actual Gabinete no puede convencer al Sr. Cánovas de que ha creado un nuevo estado de derecho, asequible á todos los intereses morales y materiales del país.

Pero los resultados obtenidos; la paz adquirida; el desarrollo progresivo y beneficioso extendido sobre todos los intereses, prueba de manera indubitable cómo España es digna de todas las aptitudes y de todos los beneficios que la democracia realiza.

ECOS POLÍTICOS

Leemos en *La Correspondencia*:

«El Sr. Sagasta ha conferenciado ya con el Sr. Martos sobre la fecha más conveniente para la convocatoria de la tercera legislatura, y han convenido en que lo mejor sería el 1.º de Diciembre próximo.

Se ha confirmado nuestra creencia respecto de este asunto.

En la conferencia han hablado de las cuestiones políticas, y sobre todas han estado en perfectísimo y completo acuerdo.»

Esas son, también, nuestras noticias.

En los comentarios á que entre los hombres políticos ha dado margen el discurso del Sr. Cánovas del Castillo se recordaba que en la cuestión de las reformas militares habían coincidido el Sr. Cánovas y el Sr. Abarzuza, y en la cuestión de Marruecos el Sr. Cánovas y el Sr. Castelar, y que después de la actitud benévola de este eminente tribuno, de la actitud resueltamente adicta del Sr. Martos á la política y á la jefatura del Sr. Sagasta y de la actitud llena de patriotismo y desinterés del Sr. Cánovas del Castillo, habrá mucho tiempo de Gobierno liberal por delante.

Dice *El Mundo* que todos los que han hablado con el Sr. Martos desde que llegó á Madrid, habrán podido deducir que el presidente del Congreso, no sólo se halla identificado, como siempre, con la política del Gobierno, que es la política del partido liberal, sino con la personalidad del señor Sagasta, á quien el Sr. Martos presta incondicionalmente el prestigio de su apoyo más leal.

Ya lo ha dicho eso mismo *El Eco Nacional* hace muchos días, y lo ha estado diciendo antes de ahora constantemente.

La Comisión Agrícola.

Sesión octava.—El Sr. Fuentes hizo notar la necesidad de reducir los tributos que pesan sobre el cultivo, la viciosa organización del ministerio de Fomento, la urgencia de modificar los presupuestos en el sentido de economía y la conveniencia de no recargar con nuevos derechos arancelarios los artículos de primera necesidad.

El Sr. Rivas (D. Anselmo de) explicó la crisis por los adelantos y la manera de producir, y dijo que no es peculiar de la agricultura española, sino de todas las industrias y de todos los países.

Para el informante es la crisis el desequilibrio debido al exceso de producción.

Auguró días muy tristes para el país, por hallarse en juego los capitales extranjeros en las obras públicas, y seguir el principio económico de buscar las cosas donde se produzcan más baratas.

La agricultura, en sus condiciones actuales, es para el Sr. Rivas un negocio ruinoso que subsiste por ser industria de ilusiones, pues el labrador achaca sus males á la sequía, á la escasez de la cosecha, y vive animado por la esperanza de resarcirse de los perjuicios sufridos.

Dijo que el agricultor contribuye como si sus tierras estuvieran en el maximum de su producción, y que el industrial disminuye su cuota con apagar sus máquinas de vapor ó reducir los caballos de su fuerza. Esta desigualdad merece, á juicio del informante, que el Gobierno la estudie detenidamente y borre la injusticia que encierra.

Si la crisis ahonda y es preciso abandonar el cultivo de los cereales, vendrá la despoblación con todos sus errores.

Declaró insostenibles las tarifas de transporte por ferrocarril, dados los gastos más pequeños que origina la conducción de los trigos extranjeros, incluso los de la India, á los puertos españoles, y especialmente á Barcelona, que es el principal mercado.

Afirmó que los derechos arancelarios tienden á equiparar con la extranjera la producción nacional; que pedir protección para la agricultura no es pedir la luna, y que otorgarla es un acto de justicia en el Gobierno, que es el padrino de todos los grandes intereses del país.

El patriotismo, añadió, no puede consentir que se haga una ley que beneficie al extranjero y arruine á España. Si se quiere hablar contra la protección, porque encarece el pan, álcense los tributos que pesan sobre la agricultura.

Se congratuló de las injustas frases consagradas por el Sr. Figuerola á los labradores, que no titubeó en llamar indolentes y viciosos; porque sus palabras se imprimirán, y el país juzgará al libre cambio por las afirmaciones de uno de sus más caracterizados adalides.

Manifestó que el libre cambio no puede proteger al obrero, porque arruina el trabajo nacional y acaba con los jornales y los medios de subsistencia.

Terminó pidiendo el inmediato recargo de los derechos arancelarios sobre los cereales y la rebaja niveladora del impuesto de consumos, que encarece los artículos de primera necesidad, y haciendo notar que la ruina de la ganadería se debe á la creciente importación, favorecida por los tratados de comercio.

El Sr. Díaz (D. Juan Bautista) dijo que en Brunete no se labran las tierras, ni aun sin pagar rentas; que los agricultores iban de puerta en puerta demandando un préstamo de 200 reales, y hasta de dos duros, que por la miseria en que se encuentran no han podido pagar; que la tributación es insostenible; que la usura va chupando la sangre del labrador, privado de los beneficios de los Bancos agrícolas; que la situación del país reclama la revisión de los tratados de comercio, entre otros objetos, para impedir la inundación del alcohol alemán, que entra principalmente por la frontera hispanoportuguesa, y concluyó solicitando la protección más decidida y pronta para la agricultura y la ganadería.

ECOS EXTRANJEROS

Francia.

Los periódicos, y particularmente *Le Temps*, confirman la noticia de que se ha llegado á un acuerdo entre los gobiernos de Francia y la Gran Bretaña sobre el

asunto de la neutralización del canal de Suez y del archipiélago de las Nuevas Hébridas.

Los convenios serán firmados hoy por el señor Eggerton, encargado de Negocios de Inglaterra, y el señor Flourens, ministro de Francia.

Ambas potencias comunicarán dichos convenios á las demás interesadas en la cuestión del canal de Suez, entre las cuales está España.

Se espera que todas se declararán conformes.

Se cuenta ya con las adhesiones de Alemania, Austria y Rusia.

Los enemigos de Wilson, yerno del presidente de la República, proponen la celebración en París de una contramanifestación á la que se celebrará en Tours para tratar sobre el asunto de las condenaciones, pues creen que el *meeting* de ayer, compuesto casi exclusivamente de partidarios del señor Wilson, dará un voto de confianza á éste.

Inglaterra.

El *meeting* verificado anteayer en la plaza de Trafalgar ha terminado en medio de los entusiastas gritos de la multitud, enardecida por los discursos violentísimos de los socialistas.

La muchedumbre dió una vuelta al rededor de la columna de Nelson, llevando una bandera roja.

El *meeting* aprobó con verdadero frenesí la petición al Gobierno en demanda de trabajo para los obreros que carecen de él.

La policía se arrojó sobre los manifestantes para apoderarse de la bandera roja, viéndose obligada á sostener una lucha heroica en medio de aquella inmensa oleada de gente que se apiñaba al rededor del monumento.

Por fin la bandera roja cayó en poder de los agentes, y al anoecer quedaba la plaza despejada.

La circulación de ómnibus ha contribuido á disolver los grupos.

Un telegrama de Viena, expedido al *Standard* de Londres la noche del miércoles, dice, entre otras cosas, que el día anterior había principiado á distribuirse á 3.000 niños de los que concurren á las escuelas un buen plato de sopa caliente, con vegetales y con pan; que tres veces por semana se dará carne á esos mismos niños y que pasan de 5.000 los que van sin comer diariamente en aquella población á las escuelas.

Otro telegrama de Berlín, expedido al propio tiempo que el precedente, anuncia la quiebra de la gran compañía de descuentos de Leipzig, cuyas responsabilidades se hacen ascender á 11 millones de marcos. El correspondiente del *Standard* dice por su cuenta que esa bancarrota es la más extensa que ha registrado Alemania desde hace muchos años, y que es de temer sea seguida por otras muchas.

La colosal empresa del periódico norteamericano *New York Herald* ha principiado á dar á luz en París una edición europea de la misma publicación, con redacción especial y administración particular, pero con el propio título del diario neoyorkino, pero con la misma esplendidez de aquél, sin duda alguna, como lo prueba el haberse obligado desde luego á publicar gratis durante seis meses todos los jueves en idioma inglés los anuncios relativos á solicitud de colocaciones ó acomodos en casas particulares que dé á luz los miércoles en francés el acreditado *Figaro*.

El proceso contra el policía Endacott, acusado de haber detenido indebidamente en las calles de Londres á la señorita Cass, va siguiendo sus trámites regulares; pero si es cierto lo que aseguran algunos periódicos, no podrán verificarse determinadas investigaciones en virtud de que el novio de la injuriada, deseando mostrar lo que estimaba la virtud de su prometida, se ha casado con ella.

La Sra. Temple, esposa del obispo de Londres, presidió el jueves una reunión de señoras asociadas para fines piadosos, y lamentó en su discurso la pérdida que había sufrido la Asociación con la muerte de su vicepresidente Mr. Walsam How, mujer del obispo de Beaford.

El jueves salió de Nottingham en tren especial el conocido estadista Mr. Gladstone, en medio de aclamaciones de millares de personas. Antes de partir le fueron presentados dos mensajes, uno de los cuales iba

dirigido á su señora, que le acompaña en su excursión propagandista de oposición al Gobierno. En ese documento decían las señoras de la Asociación liberal de Chesterfield que la enviaban un ramo de flores, y que éstas no iban atadas con el cruel alambre de la coerción que corta, seca, magulla: las unía el suave cordón que enlaza, estrecha y junta amorosamente.

Gladstone, contestando al segundo mensaje, que estaba suscrito por irlandeses residentes en Nottingham, dijo que su vida política era ya de 56 años; que comenzó en Septiembre de 1832, y que había variado mucho de ideas desde que recibió las primeras lecciones de política y de administración. Esto no obstante, siguió abogando por las libertades para Irlanda.

Discurso del Sr. Cánovas del Castillo.

En la imposibilidad de insertar íntegro en las columnas de nuestro periódico el discurso pronunciado por el jefe del partido conservador en el Círculo de la Carrera de San Jerónimo, que ayer publican los diarios de esa comunión política, copiamos sólo los párrafos más importantes del mismo, que son los siguientes:

«En la transformación de las costumbres políticas que hace tanto tiempo persigo como única áncora de salvación para nuestro país, quizá no hay nada que tan imperiosa transformación necesite como el que los españoles, y sobre todo aquellos que por sus antecedentes, por su historia y por la autoridad de su palabra más o menos justamente merecen ser escuchados, se miran mucho en lo que dicen de su patria en presencia del extranjero. (Aplausos).»

El hacer la oposición al Gobierno de nuestro país y más una oposición acerbá: á los gobiernos que representan á nuestra patria, y que en cualquier cuestión grave han de defender su bandera, eso está lleno de peligros que impremeditadamente se han podido correr muchas veces, y yo vivamente deseo que en adelante nadie pueda incurrir en semejante pecado. Con estas convicciones, era natural que procurase yo dar el primer ejemplo. (Muy bien!)

Yo he dicho, pues, en todas partes y á quien me ha preguntado, que la situación de España no era la que se tenía en el extranjero; no era la que se había temido, ni la que se podía temer; yo he tranquilizado á los que podían dudar del porvenir de nuestras instituciones, de la fijeza de esas instituciones mismas, y aun del desarrollo de nuestro progreso nacional, porque ni su poderío ni su riqueza pública podían ser comprometidos por nadie. Pero hay que advertir, y éste es el fundamento del error á que he aludido antes, que en el extranjero raras veces se desea saber lo que les acontece á tales ó cuales ministerios particulares, y mucho menos á los individuos más ó menos elevados que forman parte de estos ministerios; esas cuestiones tienen para nosotros incontestable importancia; en el extranjero, y sin querer, lo que se preguntan todos es lo siguiente: Las instituciones de España, la monarquía de España, ¿está segura? ¿Se puede contar con la paz, con la seguridad, con el progreso de la monarquía española?

A semejante pregunta he respondido y respondo constantemente: contad con ello.

Felizmente, en todas partes inspira confianza la actitud del pueblo español; en todas partes se preguntan qué quiere decir esto en un país tantas veces perturbado por las revoluciones; en un país que tan inseguro se ha presentado siempre, ó por lo menos desde hace cerca de un siglo, á los ojos de las naciones civilizadas; en todas partes se preguntan: ¿cuál es el secreto de esto que se anuncia, de esta seguridad en lo presente y en lo porvenir? A esto he respondido puramente, sin hacer otra cosa que confirmar lo que está en el sentimiento público general de Europa y aun de todo el mundo civilizado: que la base de esta firmeza consista en que, después de haber pasado por la más temerosa de las crisis monárquicas por que puede pasar un país, la monarquía estaba en España de tal suerte representada, que cada día ahondaba sus raíces y ofrecía una base más profunda y más robusta, así para la consolidación de la paz y la consolidación de las instituciones, como para la prosperidad nacional.

No he necesitado yo ser pregonero, que con gusto lo habría sido, de las virtudes y acierto de Su Majestad la reina regente; en verdad, todo el mundo lo esperaba; en verdad, todo el mundo lo comprendía, y á nadie he visto que se sorprendiese por esto. Otras cosas tenía que reservar bastante más mi modestia de hombre de partido; mi modestia de individuo del partido conservador; pero, en fin, esta modestia no era lícita, puesto que se trataba de mi partido; no era lícito, digo, que fuera tanta que yo pudiese callar allí, como no calló aquí, ni en ninguna parte, que este resultado ó este estado de cosas en grandísima parte se debe al partido liberal conservador. (Muy bien, muy bien!)

Nosotros hemos dado y estamos dando, no el ejemplo que ordinariamente se pretende que damos; no tanto ese, aunque también le damos; sino uno mucho mayor y desconocido en España, por desgracia nuestra, hasta el presente. Nosotros no estamos dando el ejemplo de una benevolencia, como vulgarmente se llama, que tiene y debe tener poquísima aplicación en las cosas prácticas de la política y en los altos negocios del Estado; nosotros no damos prueba de aparente longanimidad, que notificaríamos derecho á dar frente á frente de los grandes principios é intereses que representamos, sino que nosotros estamos cumpliendo con nuestros deberes, y con eso basta.

Lo que nosotros hacemos por vez primera en España, quizá por vez primera desde los primeros tiempos del régimen constitucional, es dar el ejemplo de una oposición que no se coaliga con todo género de enemigos contra el Gobierno que no sacrifica ningún interés de la autoridad, ni mucho menos de las instituciones, á su causa; que no profundiza jamás la crítica hasta socavar los cimientos de las instituciones; que no transige, ni transigirá nunca, con los enemigos de las instituciones, y que donde quiera que vea la lucha de las instituciones monárquicas contra cualquier género de adversarios, estará siempre al lado del Gobierno constituido que las defiende, cualquiera que él sea.

Si en otros tiempos se han visto coaliciones de toda especie para derribar gobiernos; si hay partidos que, desgraciadamente, nos han dado frecuentes y tristes ejemplos de este género de coaliciones, y si delante de estas coaliciones se ha podido á veces juzgar en peligro la paz pública (aunque tal vez no lo estuviese tanto), nosotros quitamos todo pretexto á estas alarmas, porque nosotros no amenazamos directa ni indirectamente la paz pública por medio de actos directos nuestros, que serían en nosotros verdaderas traiciones, ni aun siquiera con nuestra complicidad. No; ni autores de rebeldías, ni cómplices de rebeldías por ningún interés de partido.

¿Por qué se ha de llamar á esto benevolencia? Esto no entiendo yo que lo hace el partido conservador por complacer á nadie; esto lo hace el partido conservador por complacerse á sí mismo; esto lo hace por servir su causa, por sus principios; esto lo hace por servir á todo aquello que está en la patria por encima de cualquier interés individual ó colectivo.

«Si yo hubiera deseado abandonar en el extranjero la reserva de que antes os he hablado; si yo hubiera juzgado oportuno decir mi opinión, ¿por ventura habría callado respecto de la conducta del Gobierno en la cuestión de Marruecos? ¿Habría callado delante de un movimiento inexplicable de provocación en un asunto que todos nuestros intereses políticos nos mandan dejar dormir cuanto humanamente se pueda?»

Aun dejando aparte la cuestión de derechos y de vecindad, que no es para despreciada por nadie en estos tiempos, y mucho menos por un partido conservador; aun examinando la cuestión bajo el punto de vista meramente práctico y citándonos á considerarla de esta manera, es evidente que la nación española, por sus circunstancias, por las desgracias que se han acumulado sobre ella durante tanto tiempo, no está en condiciones, aunque se lo permitiera, repito, el derecho, y aun cuando lo consintieran las buenas relaciones de vecindad, de hacer en Marruecos una política belicosa ó conquistadora.

Ya que delante del extranjero no se puede ni se debe decir, ¿lo hemos de callar entre nosotros?

Mientras las cuestiones se tratan en el terreno de los principios, mientras las cuestiones se tratan en el terreno del orden europeo, mientras únicamente se trata de discutir, España es quizá la primera nación en los asuntos de Marruecos; pero en cuanto se mueven armas, en cuanto se agitan batallas, en cuanto se echan al mar los barcos de guerra, en cuanto aparece la fuerza delante de Tánger y en nuestras costas, entonces súbitamente venimos á ser uno de los últimos. ¿A qué, pues, provocar ruido de armas? Al ruido provocado por nuestras armas han respondido otras naciones presentando en el puerto de Tánger fuerzas cuya sola presencia basta para humillar nuestro poder.

No he rehusado yo nunca discutir acerca de los asuntos de Marruecos con otras naciones europeas y con otros poderes europeos; no he titubeado en hacer entender lo que era la razón en sí misma y lo que era nuestro deber; pero no teniendo de nuestra parte más que el derecho y la razón, y faltando la fuerza, jamás hubiera intentado estériles y vanos alardes de fuerza. (Aplausos).

¿De qué se trataba? De reforzar por ineficaces las guarniciones de África? ¿Qué explicación necesita esto? ¿A qué los rumores, á qué los gritos de alarma? Aun suponiendo que el aumento de esas guarniciones fuera indispensable, y que nuestras plazas de África pudieran correr el menor peligro; aunque se muriera no un sultán, sino muchos sultanes sucesivos (risas), dada la imposibilidad material del imperio de Marruecos de acometerlos; aunque se tratara de eso, todo Gobierno tiene el derecho de calcular las guarniciones de sus plazas fuertes como entienda que hace falta, sin necesidad de ninguna explicación privada ni pública, y sin necesidad de ningún género de publicidad más que la necesaria para que se sepa que el Gobierno entiende lo que son ciertas las guarniciones de sus plazas fronterizas. (Muy bien!)

A nosotros, mientras las actuales circunstancias por que atraviesa Europa duren; mientras no se resuelvan en una dirección determinada, nadie nos ofenderá seguramente. Estamos delante de un período de seguridad temporal, porque, desgraciadamente, no podrá ser eterno; pero estamos en un período de seguridad interior é internacional, no creado seguramente por nosotros; pero creado por causas más poderosas que nosotros y que todo el mundo, por las circunstancias. Pero esto no puede ser eterno, como dije antes; pueden cambiar las circunstancias de Europa; pueden profundamente modificarse por las consecuencias de la primera guerra; la victoria, siempre valerosa, sabe Dios de qué lado se inclinará la primera vez que se invoque su fallo; y en el instante en que se cambie el estado actual de Europa, ¿quién dice que no puede haber naciones bastante libres de manos para poder iniciar otro género de cuestiones?

Si eso aconteciera, y advierto que no hablo más que en hipótesis; si cosas de esta naturaleza se realizaran; si por virtud de ello nuestra vecina Francia, de quien creo no tiene el menor propósito de apropiarse nada en Marruecos, se encontrara en otro género de situación y con otras condiciones para obrar, y tuviera esas ambiciones, ¿quién puede creer que las ambiciones de Francia, como las de cualquier otra nación que las tuviera, y repito que hablo en hipótesis, se contendrían en Ceuta ó en Melilla? No; si hay a una vez que defender nuestras fronteras de Marruecos, esa defensa se hará en los Pirineos; y cuando los Pirineos están abiertos y desarmados, es ridículo y absurdo hablar de fortificaciones en Ceuta. (Aplausos.) ¿Quién, dejándole abierto el camino de Madrid, había de ir á buscarnos en las Alhucemas? Y á este propósito decía yo antes: ¿Es que el Gobierno, por ventura, tiene un claro concepto de las necesidades actuales de nuestra defensa militar?

Puesto que evidentemente no estamos comprometidos en una guerra ofensiva; puesto que hay delante de nosotros largo período, en que al menos estas guerras ofensivas son imposibles, ¿qué es lo que el bien sentido reclama? Volved los ojos á la vencedora Alemania, y ved lo que hace en sus fronteras. Algunos parte de ellas la ha visitado este año, y otra parte la visitó el año anterior. ¿Qué hace la vencedora Alemania con sus formidables ejércitos de invasión? Pues lo que hace es levantar línea tras línea de defensa; lo que hace es consagrar á fortificaciones una gran parte de los recursos militares; lo que hace es, siendo nación ofensiva é invasora por su organización, preocuparse ante todo de la defensiva. ¿Qué hace Francia, á su vez, y ésta con más aparente motivo? Pues haber cubierto la frontera Este de fortalezas, y en el momento en que los dos trechos, no muy anchos, para llamar á ellos

la invasión; por todas partes se oyen voces de hombres de guerra que piden una gran segunda línea de defensa, y al mismo tiempo aumentan los batallones, los regimientos y las baterías de artillería, y por todas partes se pone á la defensiva.

Entiendo, pues, que así el proyecto del servicio obligatorio llamando á las armas más soldados de los que se necesitan, como la creación de muchas más unidades tácticas y la de nuevos regimientos, el cambiar la naturaleza de nuestro ejército, naturalmente defensiva hasta ahora, en una naturaleza, por decirlo así, ofensiva, descuidando por falta de recursos el material de guerra y el armamento mismo, constituyen una verdadera insensatez; y respetando el patriotismo de todo el mundo, no puedo atribuir este error tan grande sino á lo que antes he dicho á un total desconocimiento de nuestras necesidades.

Vamos á hacer sacrificios para tener una escuadra que ciertamente necesitamos; hemos hecho ya sacrificios para mejorar la condición del ejército, y dentro de límites razonables debemos hacer cuanto sea necesario; pero en todo lo que se haga es preciso tener ante todo presente el estado de nuestro presupuesto. Se trata de un presupuesto con el déficit creciente que todo el mundo conoce, y sin que pueda imaginarse un medio extraordinario para irle cubriendo como se ha ido cubriendo hasta ahora, y de un país verdaderamente extenuado, que no puede sufrir ningún aumento de tributos, y menos de tributación directa; que, discorde, por lo general, respecto á otros puntos, cuando se quieren los males de la agricultura unánimemente responden que el principal mal de la agricultura consiste en que no puede llevar las cargas que pesan sobre ella. Tenemos muerta á estas horas la gallina de los huevos de oro.

No es de las intenciones del Gobierno de las que desconfío; de lo que yo desconfío profundamente es de las ideas del Gobierno en materias económicas. No basta á la situación económica de la nación española, no basta que parcialmente, y como haciendo concesiones costosas poco á poco, difícilmente, y comparando cada concesión inevitable que se hace con la dignidad propia, la historia, los principios, los antecedentes, las convicciones, no basta todo eso, sino que sería necesario para salvar la situación económica del país tener convicciones en materia de economía política, totalmente distintas de las que tiene el Gobierno. En los principios que dentro del Gobierno se anidan, se podría tal vez acudir á ésta ó la otra necesidad; pero, sin que haya mala intención por parte de los que aplican esos remedios, no podemos, sin embargo, confiar en ellos, porque, después de todo, se aplican de mala gana, se aplican en contradicción con todo aquello que durante mucho tiempo ha constituido la celebridad y una apariencia de gloria.

El partido conservador, bien se sabe, no es con remedios empíricos y de circunstancias sólo con los que ha deseado y desea restablecer las fuerzas económicas del país. El partido conservador desea cambiar radicalmente el sistema económico que desde 1868 viene imperando absolutamente en el país; el partido conservador quiere volver á aquella política económica prudentísima que, haciendo todas las concesiones prudentes y convenientes en las tarifas respecto al régimen de la industria, jamás determinó como límite la ruina de la industria nacional.

El partido conservador no creará nunca, porque para crear esto se necesita un fanatismo de secta que ni en pro de la verdad nos parece lícito, que la principal desgracia, ó una siquiera de las desgracias de la agricultura española, consiste en que los labradores, después de trabajar, por lo general, en esteril é ingrata tierra, contando con escasísimos recursos, que apenas si les proporcionan los medios indispensables para alimentarse, se dedican á jugar á los naipes. (Grandes aplausos).

Yo de mí sé decir que, lejos de crear eso del pobre trabajador de nuestra patria, que lejos de crear eso del infeliz cultivador de los campos de Aragón y de Castilla, principalmente de todas las regiones secas, aunque á todas las de España alcanza; cuando comparo todas las clases del Estado con las respectivas naciones extranjeras; cuando comparo á nuestros sabios más ó menos notorios; cuando comparo á nuestros cateóricos y á nuestros profesores de toda especie; cuando comparo, en resumen, todo lo que entre nosotros trabaja en cierta esfera elevada con lo similar del extranjero, todavía reservo mi mayor admiración para el labrador español; todavía encuentro que es más igual en virtud, en sacrificios y en laboriosidad con los agricultores extranjeros que lo somos en cosas de que nos envanecemos. Ya quisiera yo que nuestros filósofos fueran tan iguales á algunos filósofos extranjeros, como lo son nuestros agricultores en laboriosidad respecto de los agricultores de otros países.

En medio de este estado del país que todo el mundo conviene en que es triste, lo mismo los hombres que ocupan el poder que nosotros, y cuando tantas cosas reclaman nuestra atención, así en el orden económico como en el orden verdaderamente jurídico, y principalmente en el administrativo, parece que hay (¿qué digo parece?) ¡ojala! no fuera más que aparcial que quien todavía espera la panacea de todos estos males del desenvolvimiento de ciertos imaginarios principios políticos, principios que lo parecen y no lo son, que se nos dan como tales cuando no son tenidos por tales en ninguna parte.

Ya hemos dicho respecto del Jurado mucho de lo que tenemos que decir; lo que falta lo diremos con igual energía.

No será en esta cuestión, que es de doctrinas, donde nadie, por mucho que quiera calumniarnos, pretenda que hemos fatado á nuestro deber al defender la sociedad española, y al defender los intereses de la justicia contra una institución que la ciencia admite como un hecho, que la reconoce como una necesidad allí donde existe, pero que no hay en el mundo ningún hombre serio de ciencia que la considere como una verdadera institución jurídica. Será una institución política que deba ir con ciertas formas de gobierno, con cierto estado de régimen público; pero ningún hombre de ciencia cree en parte alguna que sea una verdadera institución jurídica. Nosotros no hemos fatado ni faltaremos á combatir eso con toda la energía que requieren los grandes intereses de la sociedad española, fundamentalmente comprometidos con esa reforma.

Si fuera cierto que se aproximara el debate sobre el sufragio universal, nosotros combatiéramos con igual energía esa otra plaga; paga dolorosísima que, especialmente entre nosotros, vendría á aumentar la realidad al voto público, vendría á acre-

centarla en tales condiciones que no habría nadie que, sin exponerse á justas burlas, pudiera pretender que su resultado representaba en todo caso el voto público.

Pues qué, prescindiendo de otras razones que todavía no es ocasión de exponer, en un país como el nuestro, donde apenas hay verdaderas listas electorales, donde casi nadie se muere cuando no conviene á los caciques de distrito, donde con igual derecho votan vivos y muertos; en un país en que no se han podido formar todavía listas electorales habiendo un sufragio restringido, un sufragio relativamente corto, ¿cómo se han de formar listas de ninguna especie con un sufragio universal? Prescindiendo de toda otra cuestión de doctrina, eso con que se nos amenaza es la supresión del porvenir de la posibilidad de que por medio del sufragio pueda un Gobierno desaparecer del poder.

Si por los vicios de nuestro sistema electoral nuestros Gobiernos no han desaparecido hasta ahora por la virtud propia del Cuerpo electoral, cuando ese Cuerpo sea todavía más vasto, y, por consiguiente, más confuso y más indecifrable; cuando sea un Cuerpo electoral compuesto de turbas anónimas; cuando pierda ya toda regla de vigilancia y falten todos los medios de averiguar un certidumbre, será totalmente imposible abrigar toda esperanza de que el Cuerpo electoral represente en España lo que es bien que los Cuerpos electorales representen en los Gobiernos parlamentarios. Entonces se vendrá más y más á lo que no puede negarse, que es la realidad presente; entonces se vendrá, quizá para siempre, al resultado de que en España las palpitaciones de la opinión pública, las exigencias de la verdadera opinión pública, la apreciación de lo que al país interesa en momentos determinados, queda exclusivamente confiada, con todos sus peligros evidentes, á la Corona.

Esto es una realidad ya; pero realidad que todavía pudiera ser remediable, y á que debieran dedicar su actividad principalmente los partidos liberales, puesto que son más exclusivamente hijos de la representación, sin creer en otros poderes anteriores que la representación inmediata del país. Pero si esto no se ha remediado por nadie, y sobre todo, por los que más obligación tenían de remediarlo, con la institución del sufragio universal, si alguna vez desgraciadamente viene, no tendrá remedio ya. Repito que entonces será más y más patente que no hay en España otro intérprete de la opinión pública que la Corona. Estos son todos sus riesgos; pero ésta es la verdad. Y de aquí que, prescindiendo del sentimiento que puedo llamar instintivo respecto á la monarquía, que anima á todos los conservadores; que, prescindiendo de este sentimiento instintivo incorporado con el alma, y de que no se pudiera prescindir aunque se quisiera, cuando se es verdadero conservador, todavía el partido conservador tiene que ver con un interés más vivo y más creciente que el poder de la Corona se robustezca, que el poder de la Corona se arraigue cada día más profundamente, porque al fin y al cabo, la Corona representa entre nosotros, no sólo el canal de los intereses tradicionales y conservadores, sino que representa al propio tiempo la opinión del país. (Muy bien!)

Gran cosa, pues, ha sido para nosotros el haber antepuesto á todo otro interés político, en el período histórico que todavía estamos atravesando, el interés de que ensanche su base la Monarquía, el interés de que profundice sus raíces la Monarquía, el interés de la Monarquía anteponiéndolo, repito, á todo cualquiera otro interés político momentáneo. Y en este concepto bien podemos decir que la situación de España es cada día más consoladora. Yo estoy enteramente seguro, tal es el creciente y merecido prestigio que alcanza la augusta persona que hoy está al frente del Estado, yo estoy convencido de que, aunque no se la hubiera aconsejado este verano su viaje á provincias excepcionalmente próximas, á provincias que no están sobrecargadas ni extenuadas por la tributación, y aunque se la hubiera llevado á los senos áridos, desolados y pobres de las Castillas ó de Aragón, por ejemplo, el pueblo español hubiera respondido con igual aplauso. Esto es y debe ser para todo el partido conservador una verdadera esperanza.

Para lograrlo, cualquier sacrificio de nuestra parte hubiera sido lícito y conveniente; aunque no fuera, como he dicho al principio, en cumplimiento de un mero deber lo que estamos realizando, sino que hubiéramos hecho verdaderos sacrificios, y en algún caso hemos podido hacerlos de amor propio, bien pudiese estarían con el acrecentamiento del prestigio de la Corona, que representa lo lo que he dicho antes para la patria.

Sinceros partidarios del sistema parlamentario, nosotros damos á los partidos como instrumentos de gobierno una importancia esencial; nosotros no podemos creer en la eficacia de un solo partido; nosotros entendemos que la variedad de las circunstancias y las necesidades de los cambios de gobierno exigen por instrumentos partidos políticos organizados que puedan sucederse en el poder. A esta creencia, á esta convicción profunda han obedecido los actos más discutidos del partido conservador.

Pero esta convicción fundamental respecto á la necesidad del régimen y los sacrificios que en aras de esta convicción fundamental del régimen se hacen, no significan ni pueden significar del modo más remoto ninguna especie de transigencia ó complicidad con los errores de los partidos contrarios. Puede lealmente creerse que un partido no debe continuar gobernando, y, por consiguiente, que la Corona debe apelar á otro instrumento de gobierno, aunque se crea que este instrumento de gobierno lleva consigo muchos errores y puede producir muchos males, porque á esta convicción se sobreponen la necesidad política, verdad realmente esencial, de que la Corona pueda cambiar de instrumento. Fundado en esto, yo he creído siempre, y hemos creído todos, que al lado del partido conservador, que representa tantos intereses y tantas tradiciones permanentes del país, era forzoso que hubiera un partido liberal, mejor ó peor constituido, con más ó menos acierto, que eso era cuenta suya, pero que lo hubiera.

Desde los primeros momentos de la Restauración de S. M. el rey D. Alfonso XII, el partido conservador puso de su parte todo lo que pudo para que no quedaran fuera de la legalidad los que habían sido hasta entonces los más encarnizados enemigos de la Restauración y para que se prepararan con tiempo á disputar el poder á los mismos que habían llevado la Restauración á cabo; después de ella, en todas ocasiones el partido conservador ha creído en la necesidad de un partido liberal fuerte y vigoroso que, en circunstancias determinadas, pudiera reemplazarle en el poder, y circunstancias vinieran, desgraciadamente no hace mucho tiempo,

en que se vio la utilidad de que ese partido existiera.

Pero esta cuestión de los partidos exige algunas palabras más, con las cuales habré de concluir esta conversación, ya demasiado larga para conversación y casi para discurso. (No, no!)

No puedo yo entrar, no quiero yo entrar en disputas sobre el número de los partidos que puede o debe haber; no entiendo estar llamado a deshacer desde aquí las ilusiones de nadie (risas); no quiero presentarme ante el país o presentar al partido conservador como uno de tantos que se disputan la presa del poder. Yo no tengo más que decir fundamentalmente lo que sigue. Sea el que quiera el número de los partidos que pueda o deba haber, sea cualquiera el número de los que en realidad haya en España, sean o no partidos todos los que lo pretenden (risas), que todo esto es ajeno a mi propósito en este instante, ¿habrá alguien bastante insensato en el mundo para negar que todo país, y más un país tan vivamente monárquico como el nuestro, y más un país de tantas tradiciones de orden social como el nuestro, en medio de sus revoluciones puede existir sin un partido conservador que tenga sus raíces en la tradición y en la historia?

¿Cabe negar la existencia del partido conservador en España ni en ningún país que esté en sus condiciones? Pues si esto se reconoce, ¿no es verdad que nadie, ni los más disputadores, nos disputan ya que nosotros somos únicamente los conservadores? Pues si la existencia de un partido conservador es un hecho que no se puede negar, y si no hay nadie que dispute ese título, ¿por qué, para hablar familiarmente, como el caso requiere, meterse con nosotros? Nosotros somos un hecho social, un hecho nacional inevitable. Se puede no formar parte del partido conservador, y ya se ve que no hay nada más fácil (risas); pero no se puede negar, ni cabe humanamente negar, la existencia del partido conservador. Pues si no se puede negar esto, nosotros estamos fuera de cuestión en esta controversia acerca del número de los partidos, porque, ¿qué se pretende? ¿Que en lugar de haber un solo partido conservador pudiera haber dos o tres? No lo niego; pero es evidente que no los hay, que no hay más partido conservador que aquel que está representado aquí esta noche por mis correligionarios.

Hay alguna individualidad respetable, y que por lo mismo yo respeto, que dice que es un hombre conservador y que no está con nosotros. Es posible, no discuto esto; pero, ¿hay nadie que se atreva a decir que hay más agrupación conservadora que la nuestra? Nadie. Pues si no hay más que un partido conservador, y si el partido conservador es una necesidad en el régimen representativo, ¿qué tenemos nosotros que ver en la cuestión que se ventila?

¿De qué se trata? ¿Se trata de que haya más de un partido liberal? Yo no me alegro, porque, deseando que los instrumentos políticos sean verdaderas fuerzas políticas al servicio de la Corona, para que ésta pueda cumplir sus fines, no puedo alegrarme de que haya más de un partido liberal; pero, en todo caso, que haya dos o tres, eso será cuestión de la gran escuela democrática, que éste es su verdadero nombre, no liberal, porque nosotros somos los liberales. Ellos son y quieren ser democráticos; lo cual, como todo el mundo comprende, no es exactamente lo mismo.

Pues bien, ¿quién representa mejor al partido liberal? Tampoco nos toca decidir. Podrá haber entre nosotros quien crea que donde está el antiguo partido progresista, luego constitucional y fusionista, que paso a paso ha ido a parar a la democracia; que donde están hombres como Martos, Montero Ríos, Moret y Becerra, en suma, todas las peras hasta aquí conocidas como jefes democráticos, está el verdadero partido democrático; pero supongamos que esto sea un error, supongamos que los nombres y la historia que representan esos hombres políticos no deben servir para descifrar el verdadero carácter del partido democrático. Nosotros poco tenemos que ver con esto, como no sea bajo el punto de vista de la exactitud crítica, y aun, como he dicho antes, de consideración a la robustez de los instrumentos de gobierno de que necesita la Corona para desenvolver la política del país.

Si se tratara todavía de principios, si se tratara de dos partidos liberales, en que el uno tuviera principios más avanzados que el otro, verdaderamente nosotros, obligados a preferir, podríamos preferir el que se separara menos de nosotros; pero si al partido gobernante, por declaración suya no le gana nadie a democrático, ¿quién ha de pretender serlo más? Y sería menos y estar más cerca de nosotros, ¿no parecería casi una injuria a los demócratas ardientes, que tan poco cariño nos profesan? Sea en buen hora, si no se trata de cuestión de principios. Puesto que todos son demócratas; puesto que todos van a apoyar soluciones políticas que nosotros estamos combatiendo, y combatiéremos con energía; puesto que todos son nuestros adversarios políticos e igualmente se oponen a nuestros principios, sea, en buen hora que gobiernen los unos o los otros, bajo el punto de vista de sus intereses de partido.

Lo único que nosotros tenemos el deber de consignar es que cuando las soluciones democráticas no convengan al país, las nuestras, que son las soluciones conservadoras, sean por ley lógica de los Gobiernos parlamentarios las que las reemplacen.

Este es nuestro derecho y nuestro deber; lo demás es cuestión de las fracciones políticas de la gran escuela democrática que con tanta saña se combaten. Y si pudiéramos siquiera en las cuestiones de conducta lanzarnos a preferencias que serían temerarias, y que no encontraríamos acaso sin competencia para decidir, puesto que, por lo visto, no estamos seguros al declarar cuál es el verdadero partido liberal de España, pero si siquiera pudiéramos decidir en las cuestiones personales entre unos y otros, estaríamos obligados a lo que ellos no están, que es a ayudar a los unos contra los otros, si bien en las circunstancias presentes tiene para nosotros la preferencia el partido que ejerce la autoridad pública, a la cual debemos tener por nuestras convicciones más respeto, salvo nuestros principios, que a otra agrupación cualquiera.

Pero, como digo, voy a concluir. ¿Qué medios tenemos nosotros cuando, aun en las cuestiones de principios y de nombres políticos se pretende que nos equivoquemos, para decidir respecto de cosas tan difíciles como son la superioridad en la moral y en la inteligencia y en la consecuencia política? Nosotros no tenemos el menor motivo para creer más moral a ninguna fracción del partido liberal; yo al menos confieso que no tengo el más remoto motivo para considerar con más moralidad a una

fracción del partido liberal que a otra. Mayores motivos o mayores fundamentos podría haber para decidir en cuál de las agrupaciones liberales hay más talento y más saber; eso sería menos difícil, pero, por muchas razones, yo me vedaría a mí mismo el entrar en comparaciones.

Y en cuanto a lo de la consecuencia, demasiado enterado está el público, para que se necesite que nosotros nos detengamos a examinarlo. (Risas y aplausos).

No sé si con esto que he dicho, que ha sido tal vez difuso (No, no!), he satisfecho la curiosidad que tenían mis amigos por saber lo que pienso en las circunstancias presentes. Lo he dicho sin pretensiones, de una manera bastante familiar; pero lo he dicho todo de la propia suerte que ha surgido en mi entendimiento y en mi corazón. No sería justo nadie que fuera de aquí dudara de la sinceridad de mis intenciones; menos se puede dudar de que a toda otra consideración antepongo la del patriotismo, y que más que por nada todavía, con tener en tan alto concepto las cualidades del partido conservador de España, nada me enorgullece tanto al presidirle y dirigirlo por su unánime consentimiento, como la convicción de que ningún partido español, bien que pueda igualarle en otras cosas, que no lo discuto, ninguno le aventaja en amor a la Monarquía y a la patria. (Grandes y prolongados aplausos).

ECOS DE TODAS PARTES

Con harto sentimiento dejamos hoy de publicar algunos originales de actualidad, entre ellos la revista de la corrida de toros del domingo último; pero, como verán nuestros lectores, nos deja poco espacio el discurso del Sr. Cánovas.

Consejo de ministros.

A las seis de la tarde se reunieron ayer los ministros en la Presidencia para celebrar consejo.

En sus deliberaciones se ocuparon los ministros de algunas cuestiones de política palpitante, teniéndose por seguro que no se retrasará la apertura de la tercera legislatura.

Los consejeros se ocuparon con detenimiento en los asuntos de Marruecos, comentando el último discurso del Sr. Cánovas que se refiere a política internacional, que ha sido juzgado por los ministros como poco meditado y lleno de apasionamiento, sobre esta delicada cuestión.

Varios expedientes sobre competencias dictaminadas por el Consejo de Estado fueron examinados para su solución definitiva.

También llamó la atención de los ministros la cuestión de los alcoholes, estando muy adelantada, según nuestras noticias, la solución que ha de darse al asunto.

De los humos de Huelva también se ocuparon, y los nombramientos de personal creemos se han aplazado para el próximo consejo.

Ayer volvieron a circular noticias alarmantes sobre orden público, con motivo de haber salido para Andalucía fuerzas de esta guarnición. Por esta causa, los valores en Bolsa sufrieron a última hora un pequeño quebranto.

El delegado especial de Mataderos, señor Maltrana, continúa mejor de las heridas que recibió días pasados en el Matadero.

Actualmente hay en Cartagena 3.465 enfermos de paludismo.

El gobernador dispuso anoche la clausura del Casino Popular, en que fué sorprendida una partida de juego.

Ha sido elegido presidente del Centro Instructivo del Obrero el diputado provincial Sr. España.

Se encuentra enfermo, aunque no de mucho cuidado, nuestro querido amigo y distinguido escritor D. Manuel Ossorio y Bernard, redactor que ha sido por espacio de 20 años de la *Gaceta de Madrid*.

Celebraremos su pronto restablecimiento.

El domingo falleció en esta Corte D. Federico Sawa, gobernador que había sido de varias provincias. El entierro, que se verificó ayer, lo presidió el Sr. Romero y Robledo.

Dícese que el Sr. Camacho es el designado por el comité de capitalistas para gobernador del Banco Hipotecario. *El Resumen* supone que el designado no aceptará, ni el Gobierno le nombrará.

En la Casa de Socorro del distrito del Hospicio ha sido curado D. Antonio Gómez Álvarez, de cincuenta y ocho años, viudo, empleado; el cual tuvo la desgracia de fracturarse una pierna por consecuencia de una caída en la calle.

Ayer ha sido acometido de un síncope en la calle de la Encomienda Joaquín Torres Ramos, de treinta y dos años, jornalero, natural de Talavera de la Reina.

Le acompañaba Amalia Abellan, que había pasado con él la noche última.

El ha sido trasladado al hospital Provincial en muy grave estado, y ella puesta a disposición del juez de instrucción.

Anteanoche fué víctima de un accidente un cochero de punto en la plaza de San Francisco. Ayuntamientos de Madrid.

Telegrafían de Orense, que en el pueblo de Rivadavia fué asesinado ayer tarde, a las tres, Agustín Freijedo Manuel, vecino de dicho pueblo, por Manuel Feijó y Pérez, de San Cristóbal de Beale; el cual fué preso en los arrabales; en donde se hallaba oculto, y conducido a la cárcel a disposición del juzgado.

Ha sido atropellada por un carro en el camino de Chamartín una mujer, la cual salió de entre las ruedas con fractura de una pierna. Llámase Francisca Valle, de sesenta años.

El conductor de un tranvía de estaciones y mercados, al chocar en el paseo de San Vicente con un carro, resultó herido.

Un hombre que en el camino del Pardo se cayó al suelo desde un árbol, al cual había subido para coger bellotas, resultó también herido.

Ha sido detenido un sargento del batallón de depósito número 2, que expendía licencias absolutas falsas.

Ayer han sido conducidos a la Cárcel Modelo, para cumplir quince días de arresto, los tomadores apodados *El Malaguito* y *El Mico*.

A última hora de ayer tarde ha intentado arrojarse por el viaducto de la calle de Segovia un individuo, que hubiera realizado su propósito a no ser por la pronta intervención de la pareja del cuerpo de Seguridad que está allí de vigilancia.

Dos flamencas que cantaban en el café de San Millán y han vivido en relativa paz y armonía hasta la mañana de ayer, en que una disputa acaloró sus ánimos y concluyeron por ventilarla a mordiscos. Una de ellas dejó entre los dientes de su compañera un pedazo de labio inferior.

ECOS TEATRALES

Real.

Esta noche se despidió el tenor signor Marconi del público madrileño con la ópera *I Puritani*.

De su ejecución y de la que obtuvo el domingo *Gli Ugonotti*, por parte de este artista, nos ocuparemos imparcialmente en nuestro próximo número.

Ya ha salido de Italia el tenor Tamagno, que debutará quizás en esta misma semana con la ópera *El Profeta*, en que tantos aplausos conquistó la temporada anterior el señor Gayarre.

El debut de la señora Bruschi Chiatì con *La Ebreca*, que tuvo que suspenderse el sábado, tendrá lugar fijamente mañana o pasado.

Y continúan ensayándose *Saffo* y *Elisire d'amore*.

Es una brillante perspectiva.

Español.

Anoche, primer lunes de la temporada y ante un público de lo mejor de Madrid, se dió por última vez en nuestro clásico teatro el hermoso drama de Calderón *El Alcalde de Zalamea*, alcanzando una interpretación brillantísima.

Esta noche se verá concurridísimo este coliseo, pues se pondrá en escena una de las mejores producciones de nuestro fecundo poeta del siglo XVII, el inmortal Lope de Vega, que lleva por título *Sancho Ortiz de las Rozas*; si a este gran atractivo se añade el de ser representado el protagonista de dicho drama por el insigne Vico, no es dudoso asegurar que el público en masa acudirá al mencionado coliseo, rindiendo justo culto a nuestra literatura clásica.

Variedades.

Continúa, como siempre, muy concurrido este teatro.

Para mañana se anuncia el estreno de un juguete cómico-lírico de Flores García, titulado *El maniquí*.

Comedia.

Ante numerosa y distinguida concurrencia se puso anoche por primera vez en escena una nueva producción de D. Miguel Echegaray, titulada *Meterse a redentor*.

No es de lo mejor que ha producido la pluma de este escritor laborioso; pero no desdice de su ingenio.

El tipo del amigo que se mete en negocios ajenos para echarlo todo a perder y por fin salir él mismo perjudicado, es un tipo sobrado conocido en la escena.

La trama sencilla, y en ocasiones inocente, se reduce a presentar un marido joven, casado con una linda muchacha, que se empeña en obtener favores de una amiga de su mujer, casada con un general de avanzada edad. Este tiene que ausentarse de su quinta; el amante apasionado de la generala piensa aprovechar la oportunidad, y el amigo redentor y moralista se empeña en estorbarlo, para lo cual se introduce por la ventana en el cuarto de la perseguida, cuando ella ha cambiado de aposento con una viudita muy habladora que va en busca de matrimonio.

El paso indiscreto del amigo moralista obliga a ésta a casarse, para borrar toda memoria de su anterior vida; desgraciadamente que por estar poco preparado no resulta admisible.

El papel de la obra es el de la última, y lo bordó la señora Górriz.

Mario y la señorita Martínez ayudaron admirablemente al éxito.

La obra está muy bien versificada.

Al final del segundo acto fué llamado el autor dos veces a la escena y cuatro al terminar el tercero.

Martin.

Anoche ofreció al público la empresa del teatro Martín dos novedades. El debut del bajo cómico Sr. Ochando, y el estreno de un lucido cuerpo de baile, dirigido por el maestro Sr. Yébenes.

El Sr. Ochando posee bonita voz de bajo, bastante agradable.

La concurrencia le aplaudió varias veces.

El baile *La Clavellina* y *El Pierrot*, que finalizaron la segunda y cuarta sección del programa de anoche, agradó, y la señorita Yébenes fué muy aplaudida, sobre todo en *La Clavellina*, que tuvo que repetir.

La entrada, un lleno en todas las secciones.

600 A 1.000

pesetas de beneficio al mes podrán obtenerse con sólo un capital de 250 pesetas, expendiendo un artículo exclusivo de primera necesidad. Las personas formales que puedan cumplir las condiciones exigidas, recibirán inmediatamente instrucciones detalladas, con sólo indicar su dirección con exactitud y claridad. Dirigirse a Mr. Richar Schneider, inventor y fabricante en París, 22 Rue d'A-maille, 22, en París.

Exposicion Maritima Nacional DE CÁDIZ

LOTERÍA ESPECIAL

Autorizada por ley de 5 de Junio de 1887 é inserta en la Gaceta de Madrid del día 7.

SORTEO DE 3 DE NOVIEMBRE DE 1887

Este sorteo se celebrará en la dirección general de Rentas Estancadas en la propia forma y con los mismos útiles que se emplean para los de la Lotería Nacional, según lo dispuesto por Real orden de 7 de Julio, publicada en la *Gaceta de Madrid* del día 20.

13.000 BILLETES

787 PREMIOS: 2.184.000 PESETAS

Premio mayor 500.000 pesetas.

Precio del billete: 250 pts.

Décimos a 25 pesetas.

Se venden en todas las administraciones de loterías de España, en la depositaria de fondos provinciales de Cádiz y en la expenduria central, calle de San Miguel, número 25, cuyos encargados remiten billetes, sin pérdida de tiempo, a cuantas personas lo soliciten, acompañando al pedido el importe del mismo en valores declarados, cheques, libranzas del Tesoro o letras a la vista.

Gaceta de hoy.

GUERRA.—Real orden resolviendo que es admisible la demanda contencioso administrativa, presentada por D. Adolfo Salinas, contra una real orden que desestimó la pretensión del recurrente, para que la fuera permutada por el grado de coronel la Cruz Roja de segunda clase que obtuvo por acción de guerra en Cuba.

FO MENTO.—Real orden aprobatoria del presupuesto adicional de las obras que se están ejecutando en la Colegiata de Tudela, y disponiendo que se adjudiquen al contratista D. Blas Morle.

Bolsín de ayer.

Madrid.—Contado, 66'80.—Fin de mes, 66'80.—Próximo, 67'00.—Exterior, 68'55.—Amortizable, 88'15.—Cubas nuevas, 96'90.—Banco de España, 414'00.

Barcelona.—Interior, 66'75.—Exterior, 68'42.

París.—Particular, 68'18.

Londres.—67 3/8; despues se hizo a 67 5/8.

SANTO DE HOY.—Nuestra Señora de los Remedios.

Espectáculos para hoy.

REAL.—A las 8 y 1/2.—F. 16 de abono.—T. 1.º

impar.—Los Puritanos.

ESPAÑOL.—A las 8 y 1/2.—F. 4.ª de abono.—T. 1.º par.—Serie 1.ª—Sancho Ortiz de las Rozas. El ventanillo.

ZARZUELA.—A las 8 y 1/2.—F. 26 de abono

T. 2.º par.—Serie 1.ª—La Tempestad.

COMEDIA.—A las 8 y 1/2.—T. 3.ª—Serie 1.ª

Meterse a redentor.—Los demonios en el cuerpo.

APOLO.—A las 8 y 1/2.—La vuelta al mundo.

VARIETADES.—A las 8 y 1/2.—Tiples en puerta.

Lucia Pastor.—Bols. 30.—Chateau Margaux.

LARA.—A las 8 y 1/2.—T. 1.º impar.—De sopetón.—El vecino de al lado.—Yo y mi mamá.

¿Quiere usted comer con nosotros?

ESLAVA.—A las 8 y 1/2.—Te espero en Eslava tomando café.—Los Carboneros.—Dos pájaros de un tiro.—Con la miel en los labios.

NOVEDADES.—A las 8 y 1/2.—La gran vía.

Cádiz.—Segundo acto de la misma.—Efectos de la gran vía.

MARTÍN.—A las 8 y 1/2.—Una onza.—Los pájaros del amor.—En un lugar de la Mancha (estreno).

PRICE.—A las 8 y 1/2.—Campana.

SECCION DE ANUNCIOS

Alcalá, 5 J. BELMAR Alcalá, 5

ENTRESUELO

ENTRESUELO

GRAN SALÓN DE PELUQUERÍA

Se afeita, corta y riza el pelo.

Gabinete reservado para tener el pelo y la barba.

Se confecciona toda clase de postizos.

Alcalá, 5, entresuelo.

NOTA. En el mismo se expende la higiénica *Agua vegetal de Arroyo*, de excelentes resultados para devolver los cabellos blancos á su primitivo color, sin manchar la piel y la ropa y de fácil aplicación.

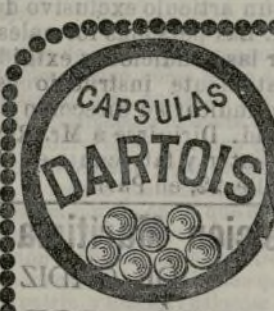
2.000

PESETAS á realizar con **50 pesetas.**—Negocio serio.—Sin igual.—Seguridad y garantía.—Nada del juego y nada de Bolsa.—Todo nuevo.—Absolutamente probado.—Preguntar inmediatamente las explicaciones importantes al Sr. Alex y Compañía, en París, núm. 8, rue Bagneux.

Informaciones gratuitas.

Se habla español.

El momento único.



CON CREOSOTA DE ALQUITRAN DE HAYA

Único remedio pudiendo evitar ó curar la

TISIS

Este medicamento no debe confundirse con la creosota ordinaria que hacen con la hulla. — Ha sido experimentado en los hospitales con sorprendentes resultados contra las: TOS, REUMA, CATARROS, ASMA, OPRESION, BRONQUITIS CRÓNICA, DEBILIDAD DEL PECHO.

A fin de evitar las falsificaciones, exigir el sello del Gobierno francés, en cada frasco. — Precio 14 reales. Fabricación PARIS, 105, Rue de Rennes. — Depósito en MADRID, Compañía Ibero universal, 5, 2, Preciados, y en las princip. farmacias.

EL ECO NACIONAL

Diario político de la mañana.

Redacción y Administración: calle de la Biblioteca, 7, entresuelo izquierda.

Precios de suscripción:

En Madrid, pagando directamente á la

Administración.

1,50 pesetas al mes.

Provincias.

6,00 id.

trimestre.

Ultramar y Extranjero.

30,00 id.

semestre.

Cuba, Puerto Rico y Filipinas.

50,00 id.

año.

Cuando se gire á cargo de sus suscritores, se aumentará una peseta más por trimestre por quebranto de giro y comisión.

Número suelto, UNA PESETA.

Puntos de suscripción y venta:

En Madrid, en las Oficinas: calle de la Biblioteca, núm. 7, principal izquierda, y en provincias, en casa de los corresponsales.

Servicios de la Compañía Trasatlántica

DE BARCELONA

LÍNEA DE LAS ANTILLAS

con servicios y extensión á

New York y Veracruz

Tres salidas mensuales con las escalas y extensiones siguientes:

El 10 de Cádiz, con escala en Las Palmas, y haciendo antes la de Barcelona el 5, y eventual la de Málaga el 7.

El 20 de Santander, con escala en la Coruña el 21, y haciendo antes las de Liverpool el 8 y las de El Havre el 14.

El 30 de Cádiz, haciendo antes escala en Barcelona el 25 y eventual en Málaga el 27, con extensión á los litorales de Puerto Rico y Cuba, Centro América y puertos del Pacífico y Estados Unidos de América.

LÍNEA DE FILIPINAS

CON ESCALAS EN

Port-Said, Aden, Colombo y Singapur y servicio á Ilo-Ilo y Cebu

Trece viajes anuales, partiendo de LIVERPOOL, con escalas en CORUÑA, VIGO, CÁDIZ, CARTAGENA, VALENCIA

Y BARCELONA, de donde saldrán cada cuatro viernes, á partir del 29 de Julio de 1887.

De MANILA saldrán cada cuatro lunes, á partir del 25 de Julio.

LINEAS DEL RÍO DE LA PLATA

costa occidental de África y Marruecos.

Estos nuevos servicios se plantearán en Diciembre de 1887.

Todos estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros, á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebaja á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebaja por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo.

La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

AVISO IMPORTANTE.—La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales, que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen las muestras y precios que con este objeto se le entreguen.

Para más informes en Barcelona, La Compañía Trasatlántica, y señores Ripol y Compañía, plaza de Palacio. — Cádiz, Delegación de la Compañía Trasatlántica. — Madrid, don Julian Moreno, Alcalá. — Liverpool, señores Larrinaga y Compañía. — Santander, don Angel B. Perez y Compañía. — Coruña, don E. Da Guarda. — Vigo, don Antonio Lopez de Neira. — Cartagena, Bosch hermanos. — Valencia, Dart y Compañía. — Manila, señor Administrador general de la Compañía general de Tabacos.

EL SUICIDIO.

Interesante folleto por E. Prax.

Su precio SEIS reales y se da por DOS á los suscritores de EL ECO NACIONAL.

Se regala á los que se suscriban por un año á este periódico.

BIZCOCHOS PURGANTES

En vista de la dificultad que encuentran las madres de hacer tomar á sus hijos los purgantes en sus diversas formas por la repugnancia que los mismos los causan, creemos prestar un gran beneficio á las mismas, presentando un purgante eficaz y de seguros resultados, bajo la forma de bizcocho, de fácil administración, y que evita toda repulsa á tomarlo.

DOSIS

Para niños de seis meses á tres años un bizcocho, y desde tres años un adelante, dos.

PRECIO

Uno. 20 céntimos.
Dos. 35 id.
Docena. 2 pesetas.

SE ENCUENTRA TAMBIEN EN ESTA FARMACIA

Las píldoras lónicas y reconstituyentes de Grijera. — Agua de la baba ó nanaca de los niños. — Vino de Coca. — Licor y Jarabe de Brus escogida de Noruega. — Jarabe inalterable de yoduro de hierro. — Extracto pectoral de médula de vaca. — Agua de asallar tripé. — Agua de Puerto Llano, Carababa etc. — Específicos de la casa Burroughs y de toda clase, nacionales y extranjeros. — Aparatos ortopédicos y medios auxiliares en las curas.

BOTICA DE LA PRINCESA

Santa Teresa, 12, Valencia.

ANISETTE SUPERFINE

MARIE BRIZARD Y ROGER, DE BORDEAUX.

Botella de litro. 28 reales.

Id. de medio. 15 id.

Depósito: Compañía Ibero-Universal, Preciados, 74, duplicado, piso 1.º

La cual garantiza la legitimidad de este licor.

A LOS BAÑISTAS

Nueva fonda de los baños de Fuente Amarga de Chielana (Cádiz)

DE DON ANTONIO CABEZA DE VACA

calle de García Gutiérrez, núm. 9, y Risso, 8.

Las grandes y agradables condiciones que reúne esta fonda, la hacen una de las mejores de España. Montada con todos los adelantos modernos, proporciona un alojamiento económico, servido con esplendidez y esmero.

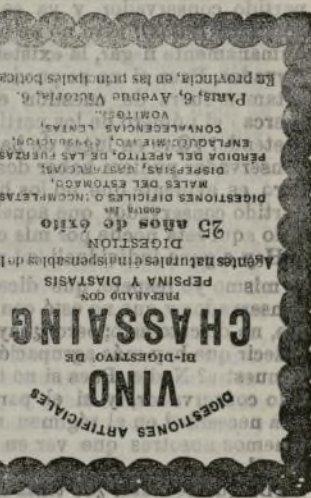
El dueño de este hermoso establecimiento, para facilitar ventajas y beneficios á los señores bañistas, que en gran número acuden á dicha ciudad, tiene dispuesto este año un servicio especial de carruajes, exclusivamente para el tránsito de la citada fonda al establecimiento balneario.

Hay excelentes departamentos, y los precios son económicos.

Cocina francesa y española. — Mesa redonda á las cinco y media.



60 AÑOS DE ÉXITO



POLVO ROCHER

Laxativo, Digestivo, Depurativo, Antigiarroso, Antibilioso

Contra: ESTREÑIMIENTO, DE VIENTRE, JAQUECA, CONGESTIONES, ALMORRANAS, AGLOMERACIÓN DE BILIS, GLARIAS, EMBARAZO DEL ESTÓMAGO Y DE LOS INTESTINOS

Gusto agradable. Lo toman con placer los Niños más difíciles, las Mujeres delicadas, los Ancianos. No irrita ni debilita el organismo como las Píldoras purgativas, siempre drásticas, dado su pequeño tamaño, las Frutas laxativas, el Aceite de Ricino de un gusto repugnante, los Purgantes salinos: Sales, Limonadas, Sedlitz granulado, Aguas purgativas, etc. Una cucharada de café desleída en medio vaso de agua por la noche al acostarse, provoca al día siguiente una evacuación de vientre natural sin cólicos, ni diarrea.

PROSPECTOS GRATIS

ROCHER, FARMACÉUTICO, 112, RUE TURENNE, PARIS

Evitar falsificaciones y exigir POLVO ROCHER, Marca R. E. — Se encuentra en todas las Farmacias.

Especialidad en pelucas y peinados.

PEÑA

Peluquero y perfumista, premiado en las Exposiciones de Zaragoza, Viena, Filadelfia, París y Madrid con la medalla de primera clase y socio de mérito del Fomento de las Artes, ofrece á usted su acreditado establecimiento, situado en el centro de la Corte, Abada, 24, tienda.

Se hacen pelucas de todas clases de nueva invención, para señoras y caballeros, á precios sumamente económicos, como igualmente añadidos, trenzas y rizos. En dicho establecimiento se encuentra toda clase de novedades en peinados de señora, como la de tantos pertenecientes al ramo de peluquería y perfumería, por ser una de las primeras casas en España de su clase. Se recibe toda clase de encargos, tanto de perfumería como de peluquería, y se remiten á provincias con la exactitud que tiene acreditada en los muchos años que lleva establecido.

PEÑA.—ABADA, 24, TIENDA.

EL DIAMANTE ANTIGASTRÁLICO

PREPARADO POR

El Doctor D. Juan de Torres Ramirez.

Medicamento el más seguro y eficaz que hasta hoy se conoce para combatir toda clase de afecciones del estómago, por antiguas ó crónicas que sean, ya sean acedías, dolores agudos, vómitos después de las comidas, inapetencia, debilidad ó atonía del estómago, flatos, falta de secreción en los jugos gástricos, y en fin, cuantos trastornos dependan de tan importante viscera.

Venta en la Farmacia del Doctor Moreno, Postigo de San Martín, núm. 23, Madrid.

A los Sres. Farmacéuticos se les hará un descuento proporcional al pedido.

PRECIO: 5 pesetas caja.—En provincias, certificada, 50 céntimos más.

REGINA

Preciosa novela de A. de Lamartine.

Traducción de don José Feito García.

Se vende en la Administración de este periódico, en las librerías de Fe, Carrera de San Jerónimo, 2, y de Murillo, Alcalá, 7, á una peseta ejemplar. Se remite á provincias abonando 1,25 céntimos.

A los suscritores á EL ECO NACIONAL se les remitirá por la mitad de precio, y se regalará á los que se suscriban por un año.